Nº 239 NOVIEMBRE AÑO 2023

misioneros

TERCER MILENIO

EDITADA POR LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

TERESA DE LISIEUX

POR EL 'CAMINITO' DE LA CONFIANZA

TIERRA SANTA

¿QUÉ FUTURO PARA LOS CRISTIANOS?

AYUDAMOS A...

KENIA

JORNADA MUNDIAL DE LA POBREZA

LA MISIÓN DA LA CARA POR LOS ÚLTIMOS

Obras Misionales Pontificias

Nº 239. NOVIEMBRE, 2023

misioneros
TERCER MILENIO

Obras Misionales Pontificias

EDITA **OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS**
C/ Fray Juan Gil, 5 28002 - Madrid
Tfno: 91 590 27 80
E-Mail: dir.nal@omp.es
http://www.omp.es

coeditores

AGUSTINOS RECOLETOS
Paseo de La Habana, 167. 28036 Madrid.
Tel. 91 345 34 60
COMPAÑÍA DE JESÚS
Avda. de la Moncloa, 6. 28003 Madrid.
Tel. 91 534 48 10
COMPAÑÍA MISIONERA DEL SAGRADO CORAZÓN
Estocolmo, 9. 28022 Madrid. Tel. 91 313 56 40
FRANCISCANAS MISIONERAS DE MARÍA
Cardenal Marcelo Spínola, 38. 28016 Madrid.
Tel. 91 302 61 99
MISIONERAS DE NUESTRA SEÑORA DE ÁFRICA (HERMANAS BLANCAS)
Ángela Figuera, 39. 28003 Madrid.
Tel. 91 553 82 60
MISIONEROS CLARETIANOS
Clara del Rey, 6. 28002 Madrid.
Tels. 91 415 23 61 y 91 415 21 99
INSTITUTO ESPAÑOL DE MISIONES EXTRANJERAS
Ferrer del Río, 17. 28028 Madrid.
Tel. 91 726 84 27
MERCEDARIAS MISIONERAS DE BÉRRIZ
Fereluz, 2. 1ª A 28039 Madrid. Tel. 91 571 63 03
MISIONERAS CRUZADAS DE LA IGLESIA
Madre Nazaria, 7. 28044 Madrid.
Tel. 91 462 88 40
MISIONERAS DE CRISTO JESÚS
Peñuelas, 18. 5º A. 28005 Madrid.
Tel. 91 517 41 78
MISIONERAS DOMINICAS DEL ROSARIO
General Kirkpatrick, 44. 28027 Madrid.
Tel. 91 367 36 71
MISIONEROS ESPIRITANOS
Santa Engracia, 149. 1º B. 28003 Madrid.
Tel. 91 554 21 57
Olivos, 12. 28003 Madrid. Tel. 91 553 36 16
MISIONEROS DE MARIANNHILL
Arturo Soria, 249. 28033 Madrid.
Tel. 91 359 07 40
MISIONEROS DEL VERBO DIVINO
Corazón de María, 19. 5º B. 28002 Madrid.
Tel. 91 415 43 55
MISIONEROS OBLATOS DE MARÍA INMACULADA
Diego de León, 36. 28006 Madrid.
Tel. 91 411 12 12
Pozuelo de Alarcón, Madrid. Tel. 91 352 34 16
PADRES BLANCOS
Liebre, 25. 28043 Madrid. Tel. 91 574 04 00
SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS
Asura, 34. 28043 Madrid. Tel. 91 300 00 41

en este número...

IGLESIA A FONDO

El pasado mes de octubre, mes misionero por antonomasia, el papa Francisco hacía pública la exhortación apostólica *"C'est la confiance"*, un documento que aborda la dimensión misionera de Teresa de Lisieux.

PRIMER PLANO

Judíos, musulmanes y también cristianos son víctimas en estos días de la guerra. ¿Puede este nuevo estallido de violencia poner fin a la presencia de cristianos en Tierra Santa?

INFORME

La lucha contra la desigualdad en el mundo tiene en la Iglesia a un fiel aliado. Así se pone de relieve, un año más, en la Jornada Mundial de la Pobreza convocada por el Papa para el 19 de noviembre.

y además...

7 TRIBUNA
Una llamada de atención

12 EL OBSERVADOR
MÉXICO - FRANCIA
VIETNAM

22 ASÍ VA EL MUNDO
HAITÍ - ARMENIA
SUDÁN - GUATEMALA

38 ENTREVISTA
Primi Vela, premio Beata Paulina Jaricot 2023

42 ANIMACIÓN MISIONERA

45 AYUDAMOS A...
Kenia

48 CULTURA
El amor por Asia del "otro" Ellacuría renace en Deusto

54 EN EL OBJETIVO

56 MISIÓN VIVA
Xavier Ilundain, premio Beato Paolo Manna 2023

La misión mira al pobre

"No apartes tu rostro del pobre", nos pide en su título, siguiendo el libro de Tobías, el Mensaje del papa **Francisco** para la VII Jornada Mundial de los Pobres, que se celebra el 19 de noviembre. Y la misión –que, como señala el Santo Padre, tiene por centro "llegar a todos, buscar a todos, acoger a todos, involucrar a todos, sin excluir a nadie"– tiene que hacer de los últimos, de los desechados y empobrecidos, al igual que lo hizo Jesús, su opción preferencial. Por eso, se señala, "el domingo anterior a la fiesta de Jesucristo, Rey del Universo, nos reunimos en torno a su Mesa para recibir de Él, una vez más, el don y el compromiso de vivir la pobreza y de servir a los pobres".

El desprendimiento material al que, vocacionalmente y siguiendo los pasos de Jesús, se someten nuestros misioneros y misioneras busca un hacerse pobre entre los pobres, porque solo viviendo y sintiéndose como ellos llegan a aproximarse a su ser, a su alma; a comprenderlos y comprobar cómo se sienten. Es más, descubren y encuentran entre ellos al Señor. "La fe nos enseña –indica Francisco en su Mensaje– que cada uno de los pobres es hijo de Dios y que en él o en ella está presente Cristo". Su objetivo es escucharlos, acompañarlos, hacerse sus amigos e interpelarlos, y "recoger la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos". Cuántas veces los misioneros nos sorprenden al aseverar, con todo convencimiento y rotundidad, que es mucho más lo que han recibido y aprendido de aquellos a los que van a servir, que lo que ellos mismos han dado y ofrecido.

El afán de riqueza al que nos incita la sociedad de consumo no nos puede llevar a apartar nuestra mirada del rostro del pobre.

El afán de riqueza y de acaparar al que nos incitan nuestras sociedades del consumo "no favorece la atención a los más pobres" y no nos puede llevar a apartar nuestra mirada, atención y entrega del rostro del pobre. "La llamada al bienestar –se lamenta Francisco– sube cada vez más el volumen, mientras las voces del que vive en la pobreza se silencian". Por eso, la labor del misionero, y la de todo católico, ha de ser también la de, como nos indica el Santo Padre, "prestarles nuestra voz en sus causas"; porque, en muchas ocasiones, su situación de miseria es debida a estructuras de pecado e injusticias a las que nos llevan nuestros deseos desbordados de opulencia. "El interés por los pobres –advierte el Pontífice– no se agota en limosnas apresuradas; exige restablecer las justas relaciones interpersonales que han sido afectadas por la pobreza". Y, por ello, también, "un serio y eficaz compromiso político y legislativo" encaminado a poner fin a las lamentables situaciones de miseria que se dan en el planeta. Los pobres no son imágenes para conmover, sino seres humanos que exigen dignidad.

El grito de angustia de los pobres, de los millones de hambrientos, de las poblaciones que sobreviven en zonas de guerra –especialmente, de "los niños privados de un presente sereno y de un futuro digno"–, de las familias que víctimas de especulaciones no llegan a fin de mes, de todos los múltiples rostros de la pobreza..., "debe despertarnos del letargo que nos atenaza e interpelar nuestras conciencias". "Delegar en otros –incide el Papa– es fácil; ofrecer dinero para que otros hagan caridad es un gesto generoso; la vocación de todo cristiano es implicarse en primera persona". Y, como advierte Francisco, "lo que seguro necesitan con mayor urgencia es nuestra humanidad, nuestro corazón abierto al amor". Como hacen nuestros misioneros, no apartemos nuestro rostro del pobre.

misioneros TERCER MILENIO

EDITA Obras Misionales Pontificias **DIRECTOR NACIONAL OMP** José María Calderón **DIRECTOR** Alfonso Blas **DISEÑO** Antonio Aunés **COLABORADORES** Rafael Santos, Francisco José Pérez Valero, Dora Rivas, José Beltrán, José Carlos Rodríguez, José Ignacio Rivarés, María Ángeles Castillo, Asier Solana, Israel Íñiguez, Leticia Lanoix, Alberto Bravo, Modeste Munimi, María Jesús Sahagún, Juan Lázaro Sánchez **ARCHIVO FOTOGRÁFICO** Antonio Aunés, Rafael Santos, Ana Fernández **FOTOGRAFÍAS** Efe, 123RF **SUSCRIPCIONES** Roberto Murga **DEPÓSITO LEGAL** M-48558-1999 **ISSN** 1695-1034 **IMPRESIÓN** Gráficas Dehon. PP. Reparadores. C/ La Morera, 23-25. Torrejón de Ardoz, Madrid. Tfno: 91 675 15 36

frases y flashes

Fernando García Rodríguez

Superior general de los Misioneros Javerianos

El carisma misionero es parte esencial de la Iglesia. El misionero nace, crece, se desarrolla y vive en la Iglesia. Allí donde hay un misionero, la Iglesia está presente. El misionero, con su testimonio de vida, le recuerda a la Iglesia su **razón de ser** en este mundo: evangelizar, hacer presente el Reino de Dios.

Sonia de Jesús García

Misionera comboniana mexicana en Zambia

Jesús vino para que tuviéramos vida y vida **en abundancia**. Esa vida es la que queremos compartir nosotras también en esta parte del mundo donde estamos.

Riccardo Giavarini

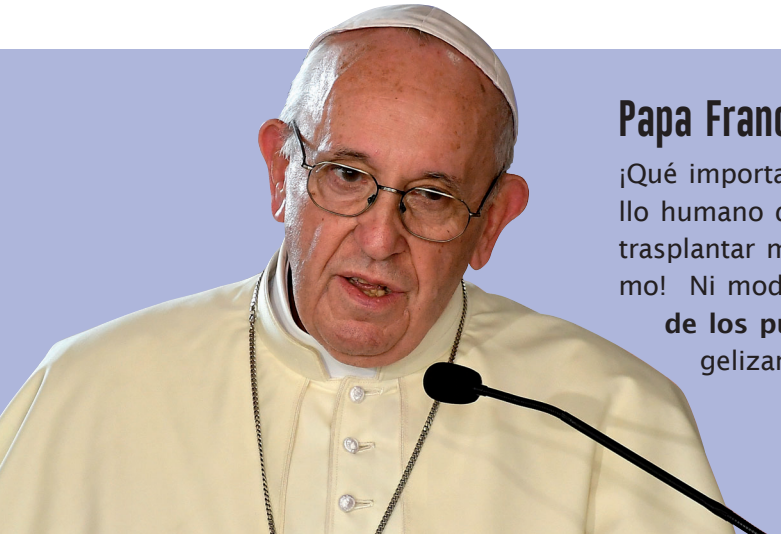
Sacerdote "Fidei donum" italiano, misionero en Bolivia

¿Qué clase de sacerdote soy si no soy capaz de amar a las personas que sufren? Debemos estar **a su lado** y luchar por su dignidad.

P. Federico Gragera

Delegado de Misiones de Mérida-Badajoz

Para poder ser misionero, a uno le tiene que apremiar el amor de Cristo, que dice el Evangelio, y uno lo tiene que hacer **por amor**, porque no hay otra razón para marchar tan lejos, dejando aquí todo lo que queremos y tenemos.



Papa Francisco

¡Qué importante, también hoy, hacer progresar la fe y el desarrollo humano desde dentro de los contextos de misión, en vez de trasplantar modelos externos o limitarse a un estéril asistencialismo! Ni modelos externos ni asistencialismo. Tomar de la **cultura de los pueblos** el camino para hacer la evangelización. Evangelizar la cultura e inculturar el Evangelio: van juntos.

Una llamada de atención

Por D. **José María Calderón.** Director Nacional de OMP

He podido ver una página web que se dedica a hacer estadísticas de cosas muy variadas; incluso hacen una estimación de lo que será el futuro. Nos cuentan que actualmente, en 2023, la religión más importante es la cristiana (sin distingos entre las distintas confesiones): un 29,87% de la población es cristiana, y le sigue, ¡cerquita!, el islam, con un 24,31%. Según sus previsiones, en 2055, este, el islam, nos habrá superado a los cristianos: un 26,28%, frente a un 25,90% de los seguidores de Jesús. Y, para 2100, los cristianos bajaremos a la tercera posición (con un 19,99%), quedando los seguidores del islam en segundo lugar (con un 26,72%) y, en primer lugar... ¡los ateos! (con un 31,72%).

No sé en qué medida uno se puede fiar de estas predicciones, pero lo que sí podemos hacer es plantearnos qué estamos haciendo los cristianos para que se puedan prever esos datos. ¿Puede ser verdad que los cristianos no seamos capaces de transmitir, ni siquiera a nuestros descendientes, la fe? ¿Podremos hacer algo para que no se cumpla ese pronóstico?

Los cristianos no nos achantamos por las dificultades ni por vaticinios negativos. Pero esto nos puede servir como sirena que nos despierte de nuestro letargo y de nuestra "mundanida"', como repite con frecuencia el Santo Padre.

Yo no puedo aceptar estos pronósticos, porque el futuro no depende solo de proyecciones estadísticas: depende también de la libertad del hombre, que hace las cosas, y de Dios, que nos conduce y cuida; pero conocer estas perspectivas nos puede hacer conscientes de la responsabilidad que tenemos los creyentes de hoy. Dicen estas estadísticas que en 1940 los cristianos éramos un 38,53%... Si nosotros recibimos el gran legado de la fe de nuestros padres y abuelos, ¿qué les estamos dejando a nuestros hijos y nietos?

Sin duda, la Iglesia, con sus pastores a la cabeza, debe espabilar. La evangelización no es un cuento chino ni una historia del pasado. Si la sal se vuelve sosa, ¿para qué sirve? Si los cristianos perdemos el entusiasmo por llevar nuestra fe en Cristo a la sociedad y por transmitir aquello que ha transformado la cultura, aportándole lo que hoy es riqueza innegable para la humanidad (la igualdad de todas las personas; la dignidad de cada hombre, de cada mujer, independientemente de su situación social, color, raza, religión...; la atención a los más desfavorecidos y abandonados; la preocupación por la justicia, la solidaridad y la paz...), ¿qué se van a encontrar las generaciones futuras?

La culpa no la tienen (al menos, en exclusividad) los políticos ni las ideologías contrarias a la persona ni los distintos grupos de presión ni los hoy importantísimos *influencers*... Gran parte de la culpa la tenemos los creyentes, que a lo mejor no lo somos tanto (me refiero a "creyentes"), porque nuestras convicciones ni mueven nuestra vida ni mueven nuestros labios ni mueven nuestras ambiciones.

Si los cristianos perdemos el entusiasmo por llevar nuestra fe en Cristo a la sociedad, ¿qué será de las generaciones futuras?

Si los sacerdotes viviéramos con entusiasmo nuestra vocación; si los consagrados y consagradas fueran, sin complejos, conscientes de ser testigos del Redentor, no de meros valores humanos; si los laicos descubrieran su ser "discípulos misioneros"..., haríamos saltar por los aires las previsiones de esas estadísticas y, con la gracia de Dios, conseguiríamos que el número de los "no religiosos" dejara de ser significativo y se convirtiera en una anécdota.

Eso va a depender de los que hoy nos decimos cristianos. Y Cristo, ¿puede contar contigo?

"C'est la confiance", nueva exhortación apostólica del papa Francisco

Bien traído y acertado está lo que acaba de hacer el papa Francisco: publicar, en octubre, un documento sobre la Patrona de las Misiones. De todos es sabido que octubre es el mes misionero por antonomasia. Y también, que la pequeña y humilde Teresa del Niño Jesús es Patrona de los misioneros y las misiones –al alimón, junto al navarro Francisco de Javier– desde el 14 de diciembre de 1927, fecha del decreto en el que el papa Pío XI así lo declara.

TERESA DE LISIEUX

POR EL 'CAMINITO' DE LA CONFIANZA

El papa Francisco deposita unas rosas ante las reliquias de Santa Teresita

Entre la abundancia de razones que, sobradamente y con creces, han empujado al Santo Padre a publicar –el día 15 de octubre, en la fiesta de la otra **Teresa**, la santa de Ávila– su exhortación apostólica titulada *C'est la confiance* ("Es la confianza"), está la de que en este 2023 se ha cumplido el 150.º aniversario del nacimiento de la Patrona de las Misiones. Y, por supuesto, esta séptima exhortación de su pontificado aborda también la dimensión misionera de santa **Teresita del Niño Jesús**.

Lo pregona a los cuatro vientos el papa **Francisco**: "Teresita vive la caridad en la pequeñez, en las cosas más simples de la existencia cotidiana, y lo hace en compañía de la Virgen María, aprendiendo de ella que «amar es darlo todo, darse incluso a sí mismo»". Y añade: "De hecho, mientras los predicadores de su tiempo hablaban, a menudo, de la grandeza de María de manera triunfalista, como alejada de nosotros, Teresita muestra, a partir del Evangelio, que María es la más grande del Reino de los Cielos porque es la más pequeña, la más cercana a Jesús en su humillación. Teresita ve que, si los relatos apócrifos están llenos de episodios llamativos y maravillosos, los Evangelios nos muestran una vida humilde y pobre, que transcurre en la simplicidad de la fe. Jesús mismo quiere que María sea el ejemplo del alma que lo busca con una fe despojada. María fue la primera en vivir el «caminito» en pura fe y humildad".

Misionera invisible

La decisión de **Pío XI** de nombrar Patrona de las Misiones a la joven Teresa pudo resultar a muchos chocante. La carmelita de Alençon nunca llegó a dejar la clausura de Lisieux y, muy a su pesar, jamás pisó territorio de misión alguno.

Cierto: en ninguna ocasión abandonó el monasterio. En 1888 ingresó en el Carmelo. Y allí permaneció, tras las calladas paredes de su claustro, dedicada a la oración, a la formación de las nuevas novicias y a la reflexión teológica honda y profunda. Así, hasta que, en abril de 1896, entró en la "espesa oscuridad" espiritual a raíz de la infección bacteriana de sus pulmones. Recluida en la enfermería, la tuberculosis acabó muy pronto con su vida terrena. Tal fue lo que sucedió en la tarde del 30 de septiembre de 1897.

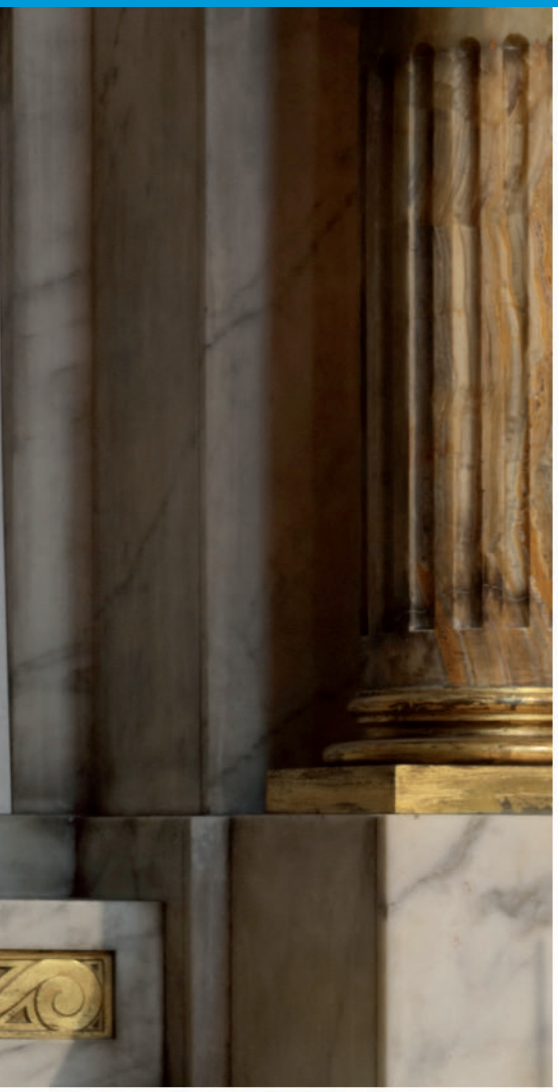
Por culpa de la enfermedad que, mientras pudo, ocultó a toda la comunidad –incluyendo a sus tres hermanas mayores, también recluidas allí– se vio incapaz de hacer realidad sus sueños misioneros. Ya se había asociado, siendo niña, a la Santa Infancia, nuestra Infancia Misionera. También, al Apostolado de la Oración.

"Tengo vocación de apóstol", escribió en sus papeles. Y, en su vital testimonio manuscrito confie-

sa: "Quisiera recorrer la tierra, predicar tu nombre, y plantar sobre el suelo infiel tu cruz gloriosa. Pero, ¡oh, Amado mío!, una sola misión no me bastaría. Desearía anunciar al mismo tiempo el Evangelio en las cinco partes del mundo, y hasta en las islas más remotas... Quisiera ser misionera, no solo durante algunos años, sino haberlo sido desde la creación del mundo y seguir siéndolo hasta la consumación de los siglos... Pero desearía, sobre todo, ¡oh, amadísimo Salvador mío!, derramar por ti hasta la última gota de mi sangre...".

La hermana Teresa del Niño Jesús, después de haber leído *Camino de perfección* –la obra de su homónima abulense, gran reformadora y fundadora de la Orden de las Carmelitas Descalzas– y tras haber meditado en profundidad con ayuda de la "Llama de amor viva", de san Juan de la Cruz, llegó al firme convencimiento de que "la confianza, y nada más que la confianza, puede conducirnos al Amor". Y a propósito de la muerte que ya barruntaba, la también llamada "Pequeña Flor", confesó: "Tengo la confianza de que no voy a estar inactiva en el cielo. Mi deseo es seguir trabajando por la Iglesia y por las almas". Y, en esos mismos días, de modo más directo afirmó: "Pasaré mi cielo en la tierra hasta el fin del mundo". Y remachó: "¡Sí!, yo quiero pasar mi cielo haciendo el bien en la tierra".

Sorprendentemente, sus manuscritos autobiográficos, escritos por obediencia a su superiora y reunidos bajo el título *Historia de*



un alma, han sido un libro superventas. *Historia de un alma* está traducido a 60 idiomas. Fue publicado por primera vez, en 1898. La obra de Teresita ha llegado a ser, después de la Biblia, el libro cristiano más leído en todo el siglo XX.

Espíritu inmenso

Hoy la pequeña Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz no solo goza de una enorme devoción entre los católicos de todos los continentes. Su espíritu inmenso también es sujeto de veneración entre los creyentes que pertenecen a la comunión anglicana y entre muchos no cristianos e incluso ateos.

Se trata, sin duda, de una figura sugestiva y singular. Recapitulemos. La Patrona de las Misiones nunca estuvo en misión, y el papa Francisco ha explicado muy gráficamente esta aparente contradicción de que alguien, una religiosa, alcance tal patronazgo sin salir de su clausura monacal. Era una monja carmelita y su vida estuvo bajo el signo de la pequeñez y la debilidad: ella misma se definía como "un pequeño grano de arena". De salud frágil, murió con tan solo 24 años. Pero, aunque su cuerpo estaba enfermo, su corazón era vibrante, era misionero. Ser misionera era su deseo y quería serlo no solo por algunos años, sino para toda la vida y hasta el fin del mundo.

Además, Teresa fue "hermana espiritual" de diversos misioneros: desde el monasterio los acompañaba con sus cartas, con la oración y ofreciendo por ellos continuos sacrificios. Sin aparecer, intercedía por las misiones. Era como el motor de un automóvil que, escondido, da al vehículo la fuerza para ir adelante. Sin embargo, a menudo no fue entendida por las hermanas monjas del monasterio: obtuvo de ellas "más espinas que rosas"; pero aceptó todo con amor, con paciencia, ofreciendo, junto a la enfermedad, también los juicios y las incomprensiones. Y lo hizo con alegría; lo hizo por las necesidades de la Iglesia, para que, como decía, se esparcieran "rosas sobre todos".

El caso Pranzini

Teresita, dentro de su pequeñez, atesora un corazón de gigante, que rebosa fraternidad sin límites. Y donde todos los seres humanos tienen cabida, a comenzar por los más alejados.

Ese fue justo el caso del singular delincuente y asesino **Enrico Pranzini**. Una vez afrancesado su nombre, este se convirtió en

Henri-Jacques Pranzini. Había nacido en Alejandría, Egipto, en el año 1856.

Finaliza el siglo XIX, y el ateísmo moderno crece sin parar. Enrico es autor de un triple asesinato femenino en París. Teresita conoce el macabro suceso en las páginas del diario *La Croix*. Detenido, juzgado; al final es condenado a la guillotina. Pero Teresa también se siente hermana de alguien tan desventurado como él. Reza sin parar para que el homicida se convierta y se salve. Reza y encarga misas a su hermana **Celina**... Al cabo, suena la hora de ajusticiar al criminal. Y de repente, Enrico, antes de meter su cabeza en el hueco de la guillotina, toma el crucifijo del sacerdote que le acompañaba y besa tres veces las llagas de Jesús.

El pobre Pranzini no se había confesado. Pero, en el último momento, sí dio muestras de arrepentimiento. Y Teresita, al leer la crónica, rompió a llorar emocionada y convencida de que "su primer hijo" iba a ser perdonado por Dios, Padre bueno. La "pequeña flor" escribe: "Su alma voló a recibir la sentencia misericordiosa de Aquel que dijo que habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por los 99 justos que no necesitan convertirse". Así de grande, la confianza que tenía en la misericordia infinita de Jesús.

La Doctora más joven

El día de su canonización –17 de mayo de 1925– Pío XI aseguró que, a esta santa francesa, "el Espíritu le comunicó y manifestó aquello que suele esconder a los sabios y a los prudentes para revelárselo a los pequeños". Pío XI también afirmó que Teresita "fue dotada de tanta ciencia de las cosas celestiales para señalar a los demás el camino seguro de la salvación. Y de esta participación tan rica en luz y gracia divinas, en Teresa estalló un incendio grande de caridad".

Santa Teresita del Niño Jesús fue proclamada Doctora de la Iglesia por san **Juan Pablo II** el 19 de octubre de 1997. Ese día –el del Domund de aquel año–, el Papa po-

laco destacó que “es la más joven de los «Doctores de la Iglesia», pero su ardiente itinerario espiritual manifiesta tal madurez, y las intuiciones de fe expresadas en sus escritos son tan vastas y profundas, que le merecen un lugar entre los grandes maestros del espíritu”.

El papa Francisco asegura: “Teresita es una de las santas más conocidas y queridas en todo el mundo. Como sucede con san **Francisco de Asís**, es amada incluso por no cristianos y no creyentes. También ha sido reconocida por la UNESCO entre las figuras más significativas para la humanidad contemporánea. Nos hará bien profundizar su mensaje al conmemorar el 150.º aniversario de su nacimiento, que tuvo lugar en Alençon el 2 de enero de 1873, y el centenario de su beatificación”.

MARIANA **ANDRADE**

Una familia de santos

La pequeña María Francisca Teresa Martin Guérin, es hija de Luis Martin, originario de Burdeos, relojero, joyero y, sobre todo, hombre de firmes y profundas convicciones cristianas, establecido en la norteña Alençon, Normandía; y de Celia Guérin, perita encajera, experta en los finos bordados de aquella ciudad, y, sobre todo, madre de una familia bien numerosa y gran rezadora, católica de la cabeza a los pies. Luis y Celia también fueron canonizados, el 18 de octubre de 2015. El suyo fue el primer matrimonio declarado santo en la misma fecha. Su fiesta se celebra el día 12 de julio, aniversario de su boda. El matrimonio Martin-Guérin tuvo nueve hijos.

Teresita y su familia son el mejor ejemplo de lo que el propio papa Francisco dejó escrito, el 19 de marzo de 2018, en otra de sus exhortaciones apostólicas, la tercera de su pontificado: *Gaudete et exsultate*. En ella, como es sabido, aborda el llamamiento a la santidad en el mundo actual. "Jesús –dice el Santo Padre– explicó, con toda sencillez, qué es ser santos. Para eso, nos proclamó las bienaventuranzas, que son el «carnet de identidad» de todo cristiano". "Pidamos que el Espíritu Santo infunda en nosotros un intenso anhelo de ser santos para la mayor gloria de Dios y alentémonos unos a otros en este intento. Así compartiremos una felicidad que el mundo no nos podrá quitar".

"Nuestro camino hacia la santidad –añade– es también una lucha constante. Quien no quiera reconocerlo se verá expuesto al fracaso o a la mediocridad. Para el combate tenemos las armas poderosas que el Señor nos da: la fe que se expresa en la oración, la meditación de la Palabra de Dios, la celebración de la misa, la adoración eucarística, la reconciliación sacramental, las obras de caridad, la vida comunitaria, el empeño misionero...".

CRISTIANOS EN TIERRA SANTA

Mientras el mundo asiste atónito a una nueva espiral de violencia y odio ciego en el país de las tres grandes religiones monoteístas, en la tierra que pisaron las sandalias de Jesús, donde se amontonan los cadáveres de más de 4.000 víctimas inocentes de uno y otro lado, los efectos del fanatismo que ha llevado a esta situación están teniendo, desde hace ya varias décadas, otros efectos colaterales entre quienes se confiesan seguidores del Nazareno: los cristianos de Tierra Santa.

¿LA ÚLTIMA GENERACIÓN?

Es rotundamente cierto, como ha afirmado el papa **Francisco**, que con la guerra todos pierden y no se soluciona nada. Y aunque la comunidad de los cristianos ha permanecido al margen de los enfrentamientos entre musulmanes e israelíes desde la creación del Estado de Israel a mediados del siglo pasado, su sola presencia los convierte en objetivo, lo que ha motivado su propio exilio, hasta el punto de que hay quien considera que podemos estar ante las últimas generaciones de cristianos en la tierra donde empezó todo.

"Los cristianos están viviendo con mucha preocupación y con mucho dolor estos nuevos enfrentamientos –reconoce a *Misioneros* el franciscano **Luis Quintana**, presidente de los Comisarios de Tierra Santa de España y Portugal–, porque la mayoría de los cristianos allí son árabes; hay muchos que son palestinos y otros israelíes, pero todos son árabes y están señalados por los musulmanes de Hamás y por los judíos. Ellos son un grupo que está en medio".

Ese "estar en medio", porque en el fondo se quiere estar con todos, lo ejemplificó con inusitada crueldad la destrucción (de la que, al cierre de este número, aún se culpaban ambos contendientes) del hospital Al-Alhi, gestionado por la

comunidad anglicana en Gaza. Las cifras apuntan a unos 300 muertos. Una masacre indiscriminada: enfermos, médicos, niños, refugiados que habían sido acogidos en su huida del anuncio israelí de incursión terrestre en la Franja... Musulmanes, cristianos, agnósticos o ateos, y quizás también algún israelí, quién sabe, porque en aquel centro sanitario, hoy en ruinas, no se pedía adscripción religiosa. Estaban allí porque necesitaban una mano que les atendiera. Lo mismo que tenía sus puertas abiertas para acoger a refugiados que buscaban un lugar pretendidamente seguro la iglesia ortodoxa de San Porfirio, que unos días después fue alcanzada por otro bombardeo, el cual costó la vida de 17 personas que se encontraban en uno de los edificios de ese complejo parroquial.

¿Puede todo este clima de odio interreligioso (que, como a principios de siglo, tras los atentados del 11-S amenaza con propagarse a nivel global) poner la puntilla a la presencia de la comunidad cristiana en la tierra que vio nacer a Jesús? Los expertos no lo tienen claro, pero sí advierten de esa posibilidad. De hecho, la preocupación era ya muy real antes del 7 de octubre, cuando Hamás sorprendió a Israel con una ofensiva militar, disparando más de 5.000 cohetes y provocando la reacción desmedida desde el lado judío.

Después de ese día, el principal medio para el sostenimiento de los cristianos en Tierra Santa, las peregrinaciones y el turismo religioso, se suspendieron. Totalmente cancelados. La preocupación para los operadores turísticos era, precisamente, cómo evacuar a los cristianos de allí, pero a los que habían ido en peregrinación. Los otros, los nativos y residentes, habían de quedarse. Frente a ellos, de nuevo el fantasma del paro y de la pobreza, como reconoce fray Luis.

"Esta situación de violencia en concreto no creo que influya, pero, en general, la presión que puede haber por parte de musulmanes y judíos puede ser que esté contribuyendo a la despoblación de cristianos en la tierra donde nació el Señor", señala el comisario de Tierra Santa. Aunque, apostilla, es posible que "alguna persona pueda decidir que ya no aguanta con esta situación y decida irse a vivir a Europa o a Estados Unidos, sin duda".

75 años de éxodo cristiano

Pero el éxodo de cristianos viene de lejos y se acentuó tras la guerra del año 1948, que generó 750.000 refugiados, de los cuales 150.000 eran cristianos. Fue el pistoletazo de salida para el incesante goteo de cristianos que optaron por dejar atrás sus raíces a cambio de un poco más de seguridad. La zona se convirtió en un inestable avispero, con más enfrentamien-

tos bélicos en 1967 –que llevaron a la ocupación israelí de Cisjordania y Gaza, cuyas ondas sísmicas sigue hoy padeciendo la población local, y por efecto de la globalización, el resto del planeta–; las sucesivas intifadas –la segunda, entre 2000 y 2005, provocó una importante islamización de la sociedad palestina y la consiguiente construcción del muro divisorio, lo que disparó el número de cristianos emigrantes–; las continuas escaramuzas, generalmente con el foco en la Explanada de las Mezquitas, en Jerusalén; y hasta llegar a un brote tan virulento como el actual, inédito desde la guerra de Yom Kipur, hace ahora 50 años.

Fruto de esta inestabilidad política, a lo largo de este período nada menos que el 70% de los cristianos decidió salir de su casa y de su tierra. La falta de oportunidades económicas –como, sin duda, volverá a suceder ahora, con la paralización del turismo religioso– llevó a otro 26% a tomar la misma decisión. De ahí que, según otros datos de ese estudio elaborado hace ya una década por el Consejo Mundial de las Iglesias, el 40% de cristianos que vivían en 1948 en todo Israel se haya visto reducido al 1,42%: 50.000 en Cisjordania, 3.000 en Gaza y 150.000 en Israel. Hoy, seguro, estos números se habrán reducido. De hecho, corresponsales extranjeros en la zona hablan de que en Gaza ya solo quedarían la mitad de cristianos, unos 1.500...

"La Iglesia como institución permanecerá, el problema es la situación de las comunidades locales. ¿Qué haremos aquí sin fieles, solo recibiendo peregrinos?", se preguntaba el patriarca latino de Jerusalén, **Pierbattista Pizzaballa**, el representante de los católicos, creado cardenal el pasado 30 de septiembre por el papa Francisco. La construcción del muro que separa Israel y la Cisjordania ocupada, con un creciente hostigamiento por radicales judíos y atenazada por la falta de oportunidades económicas, hace que la situación de las comunidades cristianas penda siempre del hi-

ese flujo de fe, también como muestra de solidaridad y apoyo a aquellos hermanos. Y destino obligado también es, en los grupos de peregrinos que llevan las agencias de viajes, la visita a alguna de sus comunidades para comprar recuerdos, generalmente elaborados por ellos. Es el caso de Beit Sahur, la ciudad palestina con mayor concentración de cristianos, el 80% de sus 15.000 habitantes. Allí, en ese territorio donde se ubica la Iglesia del Campo de los Pastores, los cristianos viven casi exclusivamente del turismo religioso y de los suvenires que ellos fabrican, como los rosarios o crucifijos de madera de olivo. Sin embargo, ni siquiera allí está asegurada la pervivencia de los fieles, y hay fuentes que aseguran que el 80% de los jóvenes cristianos solo piensan en emigrar; con eso, unido a una baja natalidad, no resulta descabellado pensar –como ya hacen algunos– que los cristianos puedan desaparecer de la tierra de Cristo en una o dos generaciones.

lo de la incertidumbre. Palestinos en su mayoría que, en Jerusalén o al otro lado del muro, en las localidades de Belén, Beit Yala y Beit Sahur, tienen en el turismo religioso su ocupación fundamental.

De hecho, en prácticamente todas las peregrinaciones que se hacen a Tierra Santa se destaca la importancia de que no cese nunca

Y las cosas no van mejor tampoco en la Ciudad Santa, donde viven unos 10.000 cristianos (de los 27.000 que había en la década de los 60 del siglo XX), que sufren también la precariedad económica (estos días, con el cierre absoluto de Jerusalén, tendrán que subsistir con lo que hayan ahorrado, porque no hay ingresos económicos) y un creciente hostigamiento por parte de extremistas judíos, los cuales buscan echarlos de la Ciudad Vieja para judaizar la zona y adueñarse de propiedades de la Iglesia.

Hostigamiento creciente

Un hostigamiento que no es nuevo, pero que se ha visto incrementado desde diciembre de 2022, con la llegada al poder del nuevo Gobierno del primer ministro **Benjamín Netanyahu**, el veterano dirigente que tuvo que aliarse con partidos de la extrema derecha religiosa, partidarios del "supremacismo judío" sobre el resto de las comunidades. El escenario ha llevado al acoso directo a sacerdotes y religiosos cristianos (actos que estos no suelen denunciar) y a cometer actos vandálicos contra edificios y símbolos religiosos. De hecho, solo en los tres primeros meses de este 2023, se habían superado ya los casos registrados de acoso y vandalismo de todo el año anterior.

Por ejemplo, unas semanas después de conformarse el nuevo Gobierno con los ultraortodoxos judíos, algunos miembros de esta comunidad ultraortodoxa dañaron una treintena de tumbas en un cementerio protestante en el monte Sion. Al mes siguiente, en febrero, tiraron al suelo y golpearon con un martillo una imagen de Jesús en la iglesia católica de la Flagelación. En marzo, en el huerto de Getsemaní, dos israelíes se abalanzaron con una barra de metal sobre un sacerdote en la basílica católica de la Agonía...

"Desgraciadamente es cierto, hemos asistido a un aumento de

Pierbattista Pizzaballa, patriarca latino de Jerusalén

los ataques en este último período. Digamos que estos enfrentamientos, escupitajos, acusaciones, insultos, no son nada nuevo. Pero el aumento exponencial de estos fenómenos, sobre todo en la zona de Jerusalén de la Ciudad Vieja, se ha convertido en motivo de preocupación, y son ahora un tema a la orden del día que preocupa tanto a la comunidad cristiana como a las autoridades israelíes, que dicen estar haciendo todo lo posible para evitarlo, pero sin mucho éxito hasta ahora", declaraba hace unas semanas a los medios de comunicación vaticanos el cardenal Pizzaballa; el mismo que se ofreció a intercambiarse an-

Benjamín Netanyahu, primer ministro de Israel

te Hamás por los casi 200 rehenes que el grupo terrorista mantiene cautivos desde el 7 de octubre.

Está dicho que la formación del nuevo Gobierno ultraderechista judío ha dado alas a estos actos, que podrían ser claramente tipificados como "delitos de odio". Pero hay, además, otros elementos que convergen en esta actual situación. Por un lado, la aparición de una nueva generación de colonos judíos, a la sombra de la política de fomentar los asentamientos en los territorios ocupados para ahondar en esa política de judaización de los mismos. Son colonos que no están acostumbrados a encontrarse con una realidad que sea diferente a la suya, pero es lo que conlleva establecerse en tierras donde antes habitaban otros.

También contribuye a echar más leña al fuego de la confrontación una cultura de la polarización que se ha ido instalando en los últimos años, incluso entre los propios israelíes, y que ha llevado, pocas semanas antes del nuevo estallido de violencia, a manifestaciones contra la política autocrática de Netanyahu. Manifestaciones que, paradójicamente, eran capitaneadas por los mismos reservistas a los que ahora ha movilizado el líder hebreo y que pretendían tumbar la aprobación de una ley que, en esencia, recortaba la potestad de los tribunales para rebatir con la legislación en la mano decisiones de los miembros del Gobierno y que, en su opinión, ponía en peligro el sistema democrático del país.

Con nuevos frentes abiertos, y con una deseada voluntad de tener contentos a los socios ultras de su gabinete, Netanyahu ha dejado hacer en una cuestión que le inquieta más bien poco. A ello hay que unir también el hecho de que los cristianos, minoría entre la minoría, no cuentan con representantes políticos que les puedan defender y preocuparse por sus intereses. Están abandonados a su suerte.

"No creo que el Gobierno de Israel tenga en su punto de mira a los cristianos. Pero también es cierto que este Ejecutivo ha crea-

El Papa pide “tomar partido por la paz”

“Mi pensamiento va a Palestina y a Israel. Las víctimas aumentan y la situación en Gaza es desesperada. Que se haga todo lo posible, por favor, para evitar una catástrofe humanitaria". Desde que tuvo conocimiento del nuevo estallido de violencia, el papa Francisco ha seguido muy de cerca los acontecimientos, reiterando sus llamamientos a los contendientes y a la comunidad internacional para detener el horror de la guerra.

Tras la audiencia general del miércoles 18 de octubre, el Santo Padre exhortó también a los creyentes "a tomar partido en este conflicto por una sola parte: la de la paz. No con palabras, sino con la oración y la decisión total". Con ese motivo convocó para el 27 de octubre una jornada de ayuno, oración y penitencia, a la que invitó a "unirse, en la forma que consideren oportuna, a los hermanos y hermanas de las diversas confesiones cristianas y pertenecientes a otras religiones y a todos los que llevan en el corazón la causa de la paz en el mundo". Igualmente, pidió a todas las Iglesias particulares que tomaran partido activamente por la paz "disponiendo iniciativas similares, en las que pueda participar todo el pueblo de Dios"; como hicieron los cristianos que todavía no se resignan a abandonar Tierra Santa, la tierra donde Jesús predicó la fraternidad universal.

do un clima muy tenso en el país: se habla de «supremacía judía»... Todo esto puede influir claramente, aunque sea de forma indirecta”, señala el patriarca latino de Jerusalén, quien subraya que los cristianos no buscan una mayor protección para sus lugares sagrados, que algunos consideran no suficientemente protegidos. “No queremos protección –asevera–, queremos garantías, queremos derechos: queremos vivir como ciudadanos libres en un Estado democrático”.

JOSÉ L. **LÓPEZ**

JORNADA MUNDIAL DE LA POBREZA

La Iglesia es hoy por hoy la mayor red capilar del planeta en la lucha contra la desigualdad. Así se pondrá de manifiesto una vez más el 19 de noviembre, en la Jornada Mundial de la Pobreza convocada por el Papa. Una batalla que se lleva a cabo lo mismo en los despachos de los grandes organismos internacionales que en un poblado donde los misioneros se afanan por dotar a sus moradores de recursos que les permitan defender su dignidad.

LA MISIÓN DA LA CARA POR LOS ÚLTIMOS

Es la liga de los olvidados. El *ranking* de los apestados. El podio de los sepultados. Da igual que se tome como medida la renta per cápita o el índice de desarrollo humano. Son un puñado de países africanos que se ven atrapados en un enjambre de vicisitudes políticas, sociales y económicas, que se traducen en una población castigada y asfixiada. Burundi, República Centroafricana, Somalia, Sudán del Sur, Níger... se van alternando en la cola de los listados en los que se mide el hambre, la esperanza de vida, el acceso a la educación y a los servicios médicos... A ellos se suman las bolsas de pobreza no menores en otras latitudes. Ahí están Haití, Pakistán, Myanmar o Camboya. Y ahí está la Iglesia misionera, empeñada en no resignarse ante el olvido de los empobrecidos, con el papa **Francisco** al frente.

No en vano, el hombre que inició su pontificado con el sueño de "una Iglesia pobre y para los pobres" no solo no se quedó en la retórica, sino que, a través de sus viajes apostólicos, las aventuras sinodales y sus constantes denuncias públicas, ha puesto de manifiesto este compromiso, para él, irrenunciable. De hecho, en 2017 instituyó la Jornada Mundial de los Pobres, que este próximo 19 de noviembre alcanza su sexta edición, bajo el lema "No apartes tu rostro del pobre", tomado del libro de **Tobías**.

"Estamos llamados a encontrar a cada pobre y a cada tipo de po-

breza, sacudiendo de nosotros la indiferencia y la banalidad con las que escudamos un bienestar ilusorio", invita el Santo Padre a unos y a otros, sabedor de que "vivimos un momento histórico que no favorece la atención hacia los más pobres". Es más, alerta de que "la llamada al bienestar sube cada vez más de volumen, mientras las voces del que vive en la pobreza se silencian". Y no se queda ahí: el Papa expone que "los pobres se vuelven imágenes que pueden conmover por algunos instantes, pero cuando se encuentran en carne y hueso por la calle, entonces intervienen el fastidio y la marginación".

Junto a este grito, Francisco también agradece a Dios que haya "personas de todas las edades y condiciones sociales que practican la acogida y se comprometen junto a aquellos que se encuentran en situaciones de marginación y sufrimiento". Y, lejos de presentarlos como "superhombres", habla de ellos como los "vecinos de casa" que "en el silencio se hacen pobres y con los pobres".

Al servicio del pobre

Lejos de ser estas palabras del Pontífice un brindis al sol, viene a poner en valor la extensa red que la Iglesia posee en todos los rincones del planeta para ponerse al lado de los empobrecidos. Es el entramado que configuran todas las entidades católicas que se extienden de norte a sur, desde las propias Obras Misionales Ponti-

Josianne Gauthier

ficias a Caritas Internationalis, pasando por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, así como organizaciones de carácter nacional, pero con impacto global, las asociaciones sectoriales vinculadas a la protección de los migrantes o la trata de personas, cada una de las congregaciones religiosas con proyectos misioneros o aquellas con un ADN *ad gentes* en su carisma.

Esta batalla para acabar con la desigualdad se juega de la misma manera a pie de obra en un taller de formación para el empleo femenino en Nairobi que en una empresa de inserción social en Córdoba. Pero también en los despachos, con equipos especializados en incidencia política y social, que se mueven lo mismo en parlamentos nacionales que en organismos internacionales, como grupo generador de una reflexión y un compromiso activo de quienes llevan las riendas de los poderes públicos, pero también de la ciudadanía. Por ejemplo, en España en 2011 se creó Enlázate por la Justicia, una alianza de plataformas sociales cristianas centradas en materializar la justicia social, el desarrollo humano integral y el cuidado del planeta y de las personas. A nivel internacional, la voz de referencia actualmente es CIDSE, esto es, Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Solidaridad, un paraguas que actualmente aglutina a 18 socios europeos y norteamericanos, con Manos Unidas como representante española.

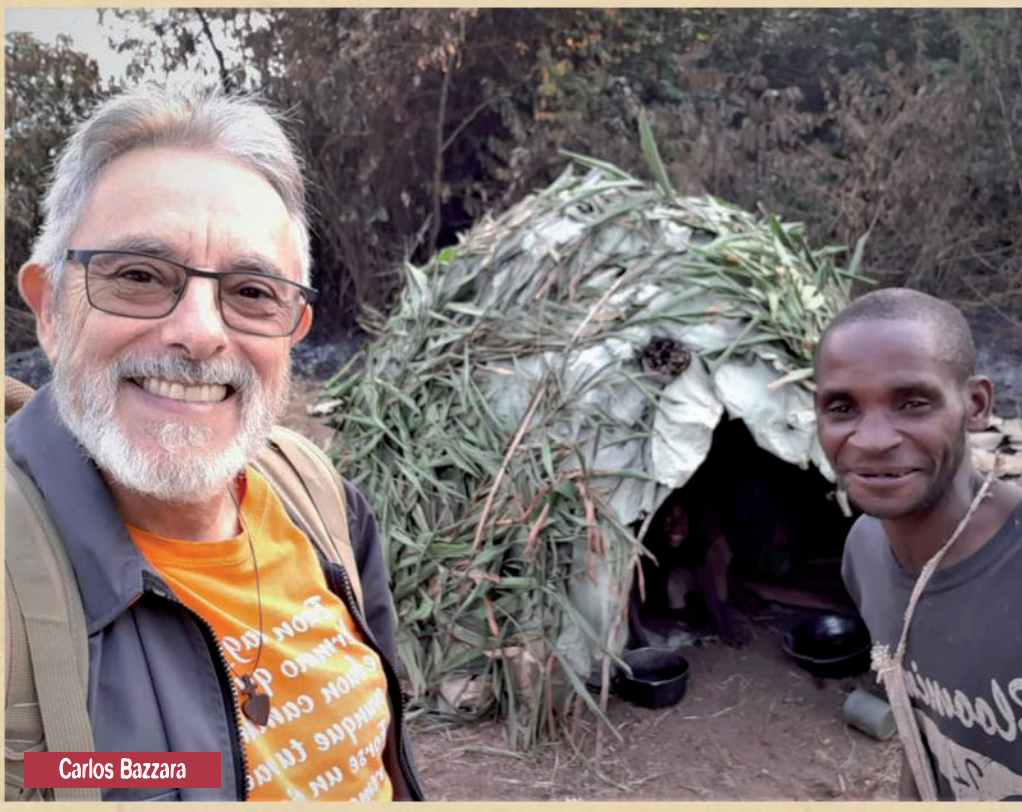
"No solo debemos escuchar, sino también alzar las voces de los marginados, hablar y actuar con integridad y coraje y proponer otra forma de vida en un mundo que está desesperado", denuncia la secretaria general de CIDSE, **Josianne Gauthier**, una abogada canadiense, que, desde Bruselas, coordina esta comunidad, que tiene como objetivo "crear un cambio transformacional para acabar con la pobreza, con la desigualdad y con las amenazas al medio ambiente, tanto a nivel mundial como a nivel local". Para posibilitarlo, se hace pre-

sente en todos y cada uno de los foros en los que se juega el devenir de los más vulnerables. Así, en la última semana de octubre, participó con una delegación de CIDSE en una reunión de la ONU celebrada en Ginebra para regular las acciones transnacionales de las empresas, con el fin de frenar la explotación de los países en desarrollo. De la misma manera, acudirá a la Cumbre del Clima que acogerá Dubái a finales de noviembre. Y lo hará con la nueva exhortación apostólica de Francisco, *Laudate Deum*, bajo el brazo: "No podemos seguir escondiéndonos de la realidad y de nuestra responsabilidad compartida frente a la destrucción ecológica".

Para Gauthier, "la violencia hacia el planeta y hacia los pobres está siendo alimentada por un sistema económico que es injusto, donde el poder se concentra en manos de unos pocos y los pobres son alimentados con «ilusiones de un mundo que no está construido para ellos»". Así, entre las medidas de urgencia que desde CIDSE exigen en materia de lucha contra la pobreza, con la vista puesta en la conocida como COP28, se encuentra el empeño de crear un Fondo de Pérdidas y Daños a los más desfavorecidos del planeta, que se nutra conforme al principio de que quien contamina paga. Se trata de buscar y corregir de alguna manera el hecho de que las naciones más castigadas por el saqueo de los poderosos no tengan además que cargar con la factura de estos expolios. "Este fondo de ayuda es simplemente una cuestión de justicia y reconocimiento de responsabilidad. Lo que se necesita ahora es coraje para tomar decisiones y hacerlo realidad", explica la secretaria general de CIDSE, quien lamenta que "el precio de nuestros estilos de vida está endeudando a quienes menos han contribuido al cambio climático".

Evangelización y promoción humana

Y si Gauthier se deja la piel en cada una de las reuniones que mantiene con líderes diversos, **Carlos Bazzara** hace lo propio a pie de obra, como los miles de misioneros que, de forma callada, se entregan en escuelas y sanatorios, en talleres de empoderamiento femenino, en proyectos de agricultura sostenible... Sacerdote argentino de la Sociedad de Misiones Africanas, acumula 18 años de experiencia entre los ignorados del continente negro en Costa de Marfil, en Níger y, actualmente, en la República Centroafricana.


Carlos Bazzara

El P. Bazzara vive su entrega misionera "desde dos caras que no se pueden separar, la evangelización y la promoción humana". "Una llama a la otra", subraya, entendiendo su batalla contra la miseria como un mandato evangélico. O lo que es lo mismo, para este misionero solo es creíble proclamar la Palabra, el primer anuncio, la catequesis o promover los sacramentos si va ligado a un empeño por "recuperar la dignidad de cada pueblo, de cada hijo de Dios".

"Dios me llamó a vivir entre los más pobres y la misión me llevó a vivir entre el pueblo pigmeo", relata desde la selva en que se inserta su comunidad, donde coordina un centro de salud y una escuela. Se trata de Mabondo, una aldea creada por la Sociedad de Misiones Africanas para proteger y promocionar a esta etnia nómada, como respuesta a una compleja trayectoria de discriminación que casi los aboca a la desaparición. "Esta apuesta no es sencilla y llevará todavía mucho tiempo hasta que verdaderamente se pueda consolidar, pero

lo vivo con la conciencia de que nuestra vida debe hacerse pan, el pan del Evangelio que alimenta el alma y el pan de la harina que alimenta el cuerpo", detalla el misionero, que atiende a doce comunidades, algunas a tres horas en coche.

Su defensa de los pigmeos pasa por apostar por la educación como la mejor inversión para su desarrollo, dotarles de herramientas para el autoabastecimiento y multiplicar los recursos sanitarios, pero también conformar una pastoral liberadora que les permita saberse dignos de un futuro sin sometimiento. "Siento como un puñetazo en el estómago cada vez que entro o salgo de un pueblo y veo las chozas de hojas de los pigmeos que allí viven; se han convertido en mano de obra explotada por la población de los distintos pueblos", denuncia con un sentimiento acompañado de culpabilidad. "Vivimos en una pobreza estructural, que va desde el Estado a los que formamos parte del primer mundo, que empuja a los más pobres a hundirse".

Ante este complejo escenario, para Bazzara no hay más receta que "trabajar por los pobres y para los pobres, pero, sobre todo, trabajar con ellos, porque ellos son sujetos y actores protagonistas de un cambio que debe venir siempre desde la base". Desde ahí, se muestra convencido de que "la misión se debe organizar y planificar, pero va más allá de toda estratégica". Y en este punto entra la máxima evangélica: "Como nos dice Jesús, cada vez que se dieron a los más pobres, es a mí al que ayudaron, a mí al que encontraron, a mí al que anunciaron". Y apostilla el sacerdote: "Somos sembradores sin derecho a la cosecha". Este sentir es el que le lleva también a sostener que "únicamente cuando nos damos somos misión, somos alegría, y ese darse se ha de manifestar en gestos concretos, sin buscar nada a cambio, sin proselitismo, sin paternalismo". "La caridad se hace ensuciándonos las manos, como nos repite el papa Francisco, no para ser buenos ni sentirnos bien, sino para que este mundo sea más justo, más fraterno, más humano", defiende.

Mojarse por la dignidad

José Majadas también se ha manchado de arriba abajo para sacar la cara por los indígenas de Panamá, ubicados en la provincia de Colón, cerca de la costa caribeña. El empeño de este agustino era evitar que quedaran sepultados por una pobreza sobrevenida. "Cuando llegué a las comunidades rurales, uno de los primeros desafíos que tuvimos que afrontar fue protegerles de una mina de cobre que iba camino de envenenar sus aguas y echarles de su tierra, lo que significaba desaparecer", relata sobre un compromiso que le llevo incluso a ser detenido en plena dictadura de **Manuel Antonio Noriega**: "Me llevaron a un cuartel de la Policía, pero, afortunadamente, no pasó de ahí". "Nos llegaron a

José Majadas

acusar de estar manipulando a la población, cuando simplemente estábamos sirviendo a quien más lo necesita. La evangelización no es meterse en política, pero sí mojarse por la dignidad del que no tiene medios para hacerlo", rememora, subrayando que "no es un invento de ahora, sino que Jesús es nuestro referente, y aquella primera Iglesia de Roma ya se martirizó por los esclavos".

Para este religioso, esta "anécdota" sobre su detención, como la denomina restándole importancia, es fruto del "proyecto apasionante que teníamos entre manos, que no era otro que una evangelización integral, acompañando a 50 capillas gracias a delegados de la Palabra, que son los que llevan todos los domingos el culto". Y es que, junto a este apostolado celebrativo, los agustinos se volcaron en no pocos programas de promoción de las comunidades que resultaban "ciertamente conflictivas", con la mirada puesta en los poderes económicos; por ejemplo, la creación de una comarca indígena que fue la precursora, en toda la región centroamericana, de la protección de los pueblos originarios frente a los terratenientes que campaban a sus anchas.

Su traslado posterior a la capital panameña no le llevó a una vida más acomodada. "En 1985 decapitaron a un médico, lo dejaron en la frontera con Costa Rica y yo alcé la voz pronunciando la palabra prohibida: «justicia». Me secuestró el G2 –las fuerzas militares gubernamentales–, pero se movilizó de tal manera la gente, el arzobispo y el nuncio que me consiguieron liberar". Hoy, desde el monasterio de San Lorenzo del Escorial donde reside, al echar la vista atrás, este abulense de 78 años se reafirma en la valentía de entonces, con los riesgos que implicaba: "Los sacerdotes tenemos que estar con los más desprotegidos y pobres, y eso, por supuesto, incomoda a los que mandan y se guían por la máxima de los beneficios a toda costa. La Iglesia no puede mirar para otro lado ante tantas desigualdades, cuando hay pocos que tienen tanto y tantos que carecen de casi todo".

El propio Majadas admite que su vocación religiosa no nació con una motivación directa para transformar el mundo en una lucha frontal contra la exclusión: "Dios me ha ido dando una sorpresa tras otra. Llegado el momento, ante la falta de sacerdotes en Panamá, di un paso al frente. Una vez allí, nunca pensé ir a una zona campesina, pero, hablándolo con mis hermanos agustinos, el único que podía ir era yo y me planté. Creo que el secreto fue solo estar disponible a lo que el Señor me pedía a través de las personas que se planteaban como emisarios suyos". Para él, "ser misionero es tan sencillo como sembrar la semilla del Evangelio en cada persona, lo que lleva consigo la irrenunciable tarea de defender al que más sufre, de darle el respeto que se merece, de hacer realidad esos derechos humanos a los que se adelantó Jesús".

JOSÉ **BELTRÁN**

conectad@s

DESDE SIERRA LEONA

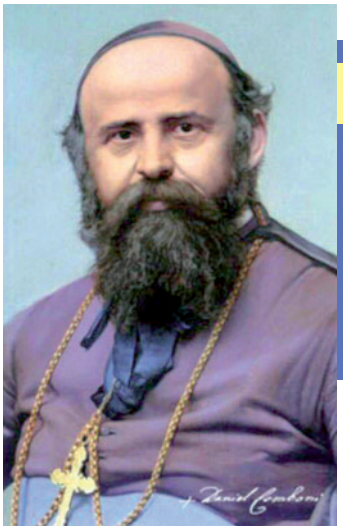
En escuelas como las de la diócesis de Makeni, al norte del país, la Iglesia está presente, a pesar de la guerra, el ébola y la pobreza. Los donativos del Domund lo hacen posible. Aquí podemos verlo.

OMP ESPAÑA
Instagram @OMP_ES

LA PETICIÓN

Un tuit que podríamos llamar "el" tuit: "Que se respete el derecho humanitario, especialmente en Gaza. Por favor, ¡que no se derrame más sangre inocente, ni en Tierra Santa, ni en Ucrania, ni en ningún otro lugar! ¡Basta ya! ¡Las guerras son siempre una derrota!".

PAPA FRANCISCO
Twitter @Pontifex_es



SAN DANIEL COMBONI

Octubre también es el mes de la canonización de **Daniel Comboni**. Fue un día 5 de hace 20 años. "Un misionero santo universal que nos llama a remar mar adentro. ¡Ve, ve, ve!... con el Espíritu, ir más allá".

LAICOS MISIONEROS COMBONIANOS / Twitter @lmc

OCTUBRE MUY MISIONERO

Los agustinos celebran los 450 años de su llegada a la India, en 1572, con un #jubileo que comenzó el pasado 10 de junio en Edacochin y terminará el próximo 26 de noviembre.

AGUSTINOS Instagram
Twitter @OSA_Agustinos

POR LA PAZ Y LA RECONCILIACIÓN

El patriarca latino de Jerusalén pidió a todos los católicos de Tierra Santa que se unieran en una jornada de ayuno y oración el 17 de octubre, por la paz y la reconciliación en la región.

AYUDA A LA IGLESIA NECESITADA
Twitter @AyudaIglesNeces

Kenia

Cerca de **900.000 euros** para la pujante Iglesia keniana

Mons. **Hubertus Matheus Maria van Megen** nació hace 62 años en Eygelshoven, chiquito pueblo de los Países Bajos, el 4 de octubre de 1961. Veintiséis años después –13 de junio de 1987– fue ordenado presbítero para la diócesis de Roermond. Al cabo de 36 años de sacerdocio, tras ingresar en el servicio diplomático de la Santa Sede, este arzobispo ha desarrollado una muy diversa y fecunda actividad en el campo de la diplomacia. El 16 de febrero de 2019, el papa **Francisco** lo eligió para ser nuncio apostólico en Kenia. Y un mes después, también le encomendó la representación pontificia ante Sudán del Sur.

En octubre del año pasado, monseñor van Megen dirigió una misiva a don **José María Calderón**, director nacional de las Obras Misionales Pontificias, en la que escribe: "Me complace acusar recibo de su carta del pasado 22 de septiembre, en la que refiere la transferencia realizada por las OMP en España para atender los subsidios aprobados por la Asamblea General de las OMP y solicita la colaboración de esta Nunciatura para hacer conscientes, a los beneficiarios de los subsidios, de la importancia de justificar, ante los donantes, el destino de los donativos entregados a las OMP en España". Y añade el arzobispo van Megen: "Esta Nunciatura ha recibido la transferencia por un monto de 882.212,92 euros".

No todas, pero sí un buen puñado de diócesis, 18 de las 27 sedes eclesiásticas kenianas, se han beneficiado de esa "contante y sonante" fraternidad. Fraternidad que les ha llovido desde la generosa Iglesia de España.

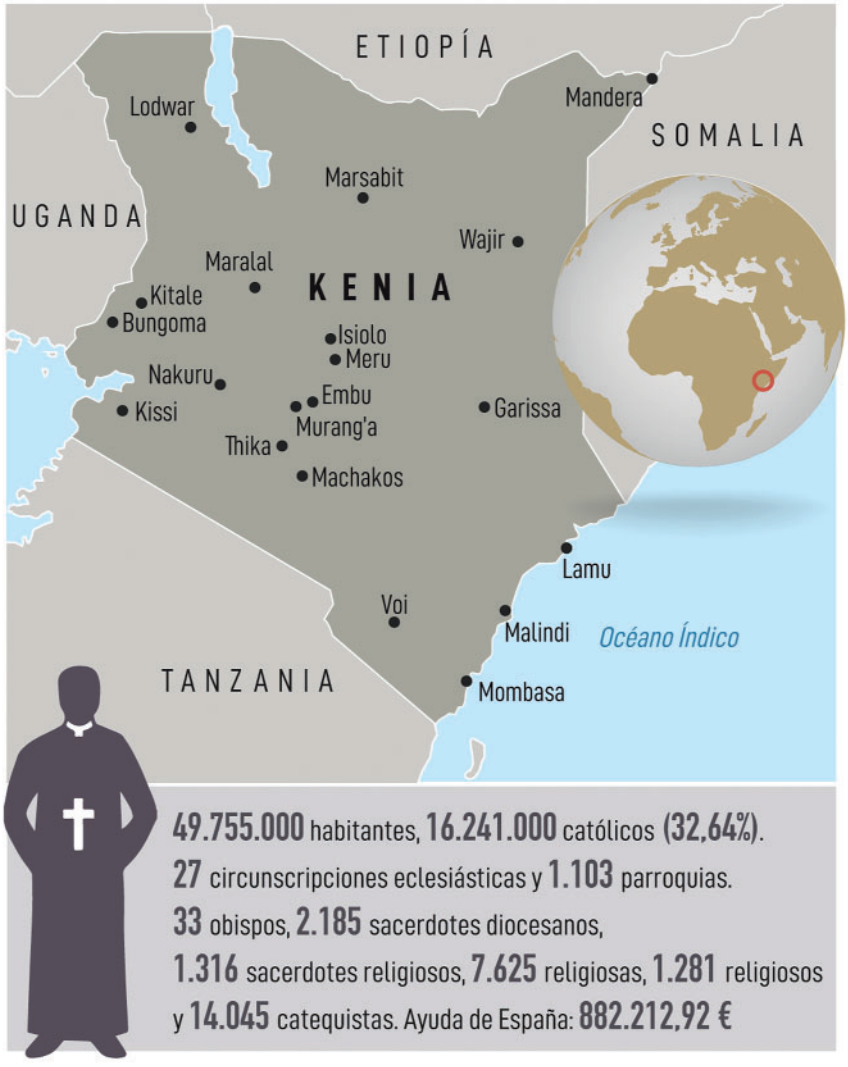
Viña fecunda

Kenia es un país eminentemente cristiano. Lo es la mayoría de su población. El 45%, protestantes (anglicanos, luteranos, presbiterianos, metodistas, evangélicos...). Les siguen los católicos, que son casi el 33%. Los musulmanes, el 10%. Otro 10% corresponde a las religiones tradicionales. Y Kenia es el país del mundo que más cuáqueros tiene: cerca de 150.000.

El catolicismo fue llevado a esas tierras, en el siglo XV, por los portugueses (**Vasco da Gama**, 1497). Mucho más tarde, en 1888, el Imperio británico colonizó la región, a través de la Compañía Británica de África Oriental, hasta 1963. Bajo su dominio, echaron raíces las Iglesias cristianas protestantes.

Con todo, gracias a la labor misionera de los católicos, en menos de cien años Kenia ha pasado de ser un territorio receptor de misioneros a un país que los envía al mundo. Por ejemplo, actualmente hay alrededor de 250 misioneros de la Consolata kenianos, entre obispos, sacerdotes, hermanos y profesos, presentes en cuatro continentes.

Sin embargo, en aquella "viña fecunda", mucho es el tra-



bajo que todavía queda por hacer. Al presente, 33 obispos encabezan la labor evangelizadora. Estos cuentan con el fundamental apoyo de 2.185 sacerdotes diocesanos, 1.316 sacerdotes religiosos, 7.625 religiosas, 1.281 religiosos no sacerdotes y 14.045 catequistas. Ese equipo trabaja repartido por las 1.103 parroquias y más de 6.500 puestos misioneros con que cuenta la Iglesia católica en Kenia.

Desde el pasado 22 de julio, esta tiene una diócesis más. Por eso, hoy, en total, son 27. El papa Francisco segregó en dos la de Machakos. Esta renía 2,4 millones de habitantes, de los que 1 millón eran católicos, organizados en 80 parroquias y con 230 sacerdotes (30, misioneros). Ahora, la nueva diócesis de Wote cuenta con 1 millón de habitantes (390.000 católicos), 30 parroquias, 90 sacerdotes diocesanos y 9 misioneros. Al frente, el Papa ha puesto a monseñor **Paul Kariuki Njiru**, que pastoreaba la diócesis de Embu, más pequeña (600.000 habitantes, 60% católicos). En suma, por tanto, Kenia tiene 4 archidiócesis, 21 diócesis, 1 vicariato apostólico y 1 ordinariato castrense. En total, 27 circunscripciones eclesiásticas.

Necesidad de ayudas

Son demarcaciones que, en mayor o menor medida, siguen necesitando ayudas, como las enviadas desde España, para poder garantizar su normal funcionamiento. Además de los subsidios ordinarios y los destinados a la catequesis, que son los más habituales, las OMP también envían recursos para realizar obras muy necesarias.

Buena muestra de ello son los 18.363,60 □ entregados a la diócesis de Kisii. Gracias a eso, las Hermanas de Nuestra Señora del Monte Carmelo, de Manga, han podido terminar las celdas y dormitorios de su monasterio, así como el muy deteriorado camino de entrada al convento. Los 20.404 □ destinados a la parroquia de María, Reina de los Apóstoles, de Nyakegogi, también en Kisii, han valido para que aquella iglesia cuente con un nuevo salón multiusos, que va a ser muy útil.

Por esos y otros motivos, monseñor **Joseph Mairura Okemwa**, obispo de Kisii, que ha recibido, en total, 87.992,25 □, expresa su gratitud. Y, así, dice: "Extendemos nuestro agradecimiento a Obras Misionales de España, en Madrid, por su generoso apoyo a este proyecto. Que Dios los bendiga a todos". De igual o parecido tenor son los cordiales agradecimientos remitidos por las otras 17 diócesis kenianas que también han recibido la solidaridad de los católicos españoles.

No tan distintas

Madrid y Nairobi, la capital keniana, están separadas: 6.000 km en avión. Por carretera, más aún: casi 9.000 km. Muy distantes, pero no tan distintas. Pese a la distancia, Kenia es semejante a España. Y no solo por su extensión y número de habitantes. También, porque el turismo es su principal fuente de ingresos.

El país de los admirables masai mara, de la sabana, de los asombrosos safaris por el espectacular valle del Rift, está poblado por unos 50 millones de habitantes. Su superficie también es algo mayor que la de España: 580.367 km².

Independizada del Reino Unido hace 59 años, la nación toma su nombre de su cumbre más alta: el monte Kenia, voz suajili que significa "montaña brillante". Tiene 5.200 metros de altura y, tras el Kilimanjaro, cercano vecino que se levanta en Tanzania y alcanza los 5.892 metros, es la segunda mayor cima de todo el continente africano. Casi a sus pies, la tumba del británico militar y escritor **Robert Baden-Powell**, fundador del Movimiento Scout Mundial, y de su esposa, **Olave Saint Claire**. La República de Kenia también es tierra donde brotan olímpicos deportistas: el ciclista británico **Chris Froome** es nativo de allí. Y atletas como **Eliud Kipchoge**, **David Rudisha** o **Paul Tergat** también lo son.

Igualmente es un tesoro por su riqueza forestal y su población animal. Y eso, aunque sus bosques han sido reducidos a la mitad en solo 15 años (1990-2005). Las 766.000 hectáreas de ayer hoy son 332.000. Otro tanto cabe decir de su fauna salvaje: caza furtiva a destajo, expansión urbana sin control, calentamiento global... han sido un duro castigo para muchas especies: leones, cebras, hipopótamos... Desde los años 70, los elefantes han menguado su población en un 60%.

A pesar de todos los pesares, hoy, cientos de miles de ñúes siguen participando en la gigantesca y veloz migración –anual y circular– en busca de pastos, que les lleva, sin jefe que los guíe, instintivamente, desde el Serengueti de Tanzania –en suajili, "llanura sin fin"– hasta el Masai Mara keniano... También, por todo eso, el turismo es la mayor fuente de divisas de Kenia, seguido por las flores cortadas, el té y el café, que son exportados a Europa y el resto del mundo.

TOMÁS **TAMARREDO**

Si estás interesado en realizar un donativo, puedes hacerlo en el número de cuenta ES25 0075 0204 9506 0006 0866.
También, accediendo a la página web www.omp.es y pinchando en la opción "Colabora".

«El grito de angustia y desesperación de los pobres debe despertarnos del letargo que nos atenaza».

Francisco